

XI

desde que te conocí en el camino,
yo ya no soy el mismo, ya no soy el ciego
que se tropieza con su propia sombra,
ya no soy el sordo que no oye el paisaje

para seguirte ligero he tirado
mi cruz, he despedido a los violines
que siempre me tocaban melodramas,
ya no ando, corro con los pies descalzos

desde que escuché el rumor de tu voz,
las demás palabras se me hacen huecas,
inútiles, estorbosas, hechizas

por eso ya no quiero escribir poemas
sino vivirlos contigo: que sean
brasas de un fuego fuera del lenguaje

por Francisco X. Alarcón
De Amor Oscuro